



21 DÍAS DE ORACIÓN

AGOSTO 2-22

“INTERRUMPIDOS”

21 Días de Oración

Caminando en el Favor del Señor Y Permaneciendo Firmes en la Victoria Espiritual.

“Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo.” Efesios 6:11 (NVI)

PORTADA INTERIOR

“El Año del Favor del Señor” Lucas 4:18–19

“La oración es nuestra primera respuesta, no nuestro último recurso”.

Promise Land Church

“Existimos para que las personas tengan un encuentro con Cristo y vivan una vida de victoria.”

BIENVENIDA

Querida familia de Promise Land, Bienvenidos a una de las temporadas más importantes de nuestro año.

Cada Agosto, como familia de la iglesia, apartamos intencionalmente veintiún días para buscar a Dios por medio de la oración. Lo hacemos porque creemos que, antes de buscar cualquier otra cosa, debemos buscar Su presencia. Para nosotros, la oración nunca ha sido simplemente una disciplina espiritual; es nuestro estilo de vida. Es el lugar donde escuchamos la voz de Dios, alineamos nuestro corazón con Su voluntad y experimentamos Su poder transformador.

Jesús se puso de pie en la sinagoga y proclamó: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres... para proclamar el año del favor del Señor.” (Lucas 4:18–19)

Gracias a Cristo, hemos sido invitados a vivir en el Favor del Señor. Ya no somos definidos por el temor, la vergüenza, la culpa ni la derrota. Pertenece a Su Reino. Vivimos bajo Su autoridad. Caminamos en Sus promesas.

Pero si eso es verdad, ¿por qué la batalla sigue siendo tan real? Porque el enemigo no puede quitar lo que Cristo ya logró, pero hará todo lo posible para impedir que vivamos plenamente en esa realidad. Por eso estos veintiún días son tan importantes.

La oración no consiste en convencer a Dios de que nos ame más. Él ya nos ama. La oración no consiste en ganarnos Su favor. Jesús ya lo obtuvo para nosotros. La oración consiste en posicionarnos para experimentar todo lo que Cristo ya hizo disponible para nosotros.

A lo largo de estas páginas aprenderás a reconocer las estrategias del enemigo, permanecer firme sobre la Palabra de Dios, depender del Espíritu Santo y caminar diariamente en la victoria que Jesús ya ganó. Recuerda esto:

No peleamos por la victoria. Peleamos desde la victoria.

Nuestra oración es que, cuando estos veintiún días lleguen a su fin, no simplemente hayas terminado un devocional. Habrás conocido a Jesús más profundamente. Escucharás Su voz con mayor claridad. Orarás con mayor confianza. Permanecerás más firme. Y caminarás con mayor seguridad en el Favor del Señor.

Gracias por permitirnos caminar este recorrido contigo. Creemos con todo nuestro corazón que Dios hará mucho más abundantemente de lo que pedimos o imaginamos. Busquémoslo juntos.

Con mucho cariño,
Pastores Orlando y Dina Venegas
Pastores Principales de Promise Land Church

NUESTRO FUNDAMENTO

La oración es nuestra primera respuesta, no nuestro último recurso.

En Promise Land Church creemos que la oración es mucho más que algo que hacemos cuando atravesamos una crisis. La oración es el lugar donde nuestra relación con Dios crece. Es donde nuestra fe es fortalecida. Es donde la paz reemplaza la ansiedad. Es donde la sabiduría vence la confusión. Es donde el cielo transforma primero nuestro corazón antes de transformar nuestras circunstancias.

Con demasiada frecuencia, la oración se convierte en nuestra última opción, después de haber agotado todas las demás soluciones. Pero Jesús nos mostró un modelo completamente diferente. Antes de escoger a Sus discípulos, oró. Antes de comenzar Su ministerio, oró. Antes de ir a la cruz, oró. Si el Hijo de Dios hizo de la oración Su primera respuesta, ¿cuánto más deberíamos hacerlo nosotros?

Al comenzar esta jornada, haz un compromiso sencillo:

- **Antes de preocuparme... voy a orar.**
- **Antes de reaccionar... voy a orar.**
- **Antes de tomar una decisión... voy a orar.**
- **Antes de hablar... voy a orar.**

La oración será mi primera respuesta, no mi último recurso.

Que estos próximos veintiún días sean el comienzo de una vida entera buscando primero a Dios.

¿POR QUÉ 21 DÍAS DE ORACIÓN?

Si hay algo que vemos una y otra vez en toda la Biblia, es que Dios responde cuando Su pueblo lo busca. Desde Génesis hasta Apocalipsis, encontramos hombres y mujeres que apartaron tiempo para buscar la presencia de Dios. Algunos lo hicieron antes de tomar decisiones importantes. Otros lo hicieron en medio de pruebas, necesidad o incertidumbre. Pero todos tenían algo en común: entendían que Dios debía ser buscado primero. Eso sigue siendo cierto para nosotros hoy.

Vivimos en un mundo lleno de ruido, distracciones y prisas. Nuestra atención es constantemente jalada en diferentes direcciones. Es fácil llenar nuestros días de actividades y, al mismo tiempo, descuidar lo más importante: nuestra comunión con Dios. Por eso, cada año apartamos veintiún días para buscar intencionalmente al Señor. No porque el número veintiuno tenga algún poder especial. No porque estos días nos hagan más espirituales. Y mucho menos porque intentemos ganar el favor de Dios.

Lo hacemos porque creemos que cuando buscamos a Dios primero, Él transforma nuestro corazón, fortalece nuestra fe y nos prepara para vivir conforme a Su voluntad. La oración nos ayuda a aumentar el volumen de la voz de Dios.

Durante estos veintiún días queremos crear espacio para escuchar al Señor con mayor claridad, depender más profundamente de Él y permitir que el Espíritu Santo haga una obra renovadora en nuestras vidas.

Quizá llegas a este tiempo necesitando dirección. Tal vez vienes cargando preocupaciones. Quizá estás creyendo por un milagro. O simplemente deseas conocer más a Dios. Sea cual sea tu situación, creemos que Dios desea encontrarse contigo. No esperamos únicamente veintiún días de oración. Esperamos veintiún días de transformación.

NUESTRA FILOSOFÍA DE ORACIÓN

“La oración es nuestra primera respuesta, no nuestro último recurso.”

Esta frase no es simplemente un lema para nuestra iglesia. Es una convicción.

Con demasiada frecuencia buscamos todas las soluciones posibles antes de acudir a Dios. Intentamos resolver los problemas con nuestra propia fuerza. Buscamos consejo. Hacemos planes. Nos preocupamos. Nos desesperamos. Y solamente cuando sentimos que ya no queda otra opción, decidimos orar.

Pero ese nunca fue el modelo de Jesús. Jesús vivía en constante comunión con el Padre. Antes de tomar decisiones importantes, oraba. Antes de enfrentar grandes desafíos, oraba. Después de días de mucho ministerio, se apartaba para orar.

En los momentos de mayor presión, oraba. La oración nunca fue Su último recurso. Siempre fue Su primera respuesta. Eso es exactamente lo que queremos cultivar durante estos veintiún días.

Queremos formar una iglesia que responda primero con oración. Antes de preocuparnos, Oramos. Antes de reaccionar, Oramos. Antes de responder impulsivamente, Oramos. Antes de tomar decisiones, Oramos.

Porque entendemos que la oración no cambia únicamente nuestras circunstancias. La oración transforma nuestro corazón. Nos recuerda quién es Dios. Nos recuerda quiénes somos en Cristo. Y nos ayuda a ver nuestras batallas desde la perspectiva del cielo.

La oración nos recuerda que no estamos en control, y nos mantiene cerca del quien si está en control, Jesús.

Nuestro deseo es que, al terminar estos veintiún días, esta frase deje de ser solamente palabras escritas en una página. Que se convierta en una forma de vivir. Que la oración sea realmente nuestra primera respuesta y no nuestro último recurso.

CÓMO USAR ESTE MANUAL

Este manual fue diseñado para ayudarte a desarrollar un hábito diario de buscar a Dios. No se trata de leer mucho. Se trata de encontrarte con Él. Cada día encontrarás la misma estructura para ayudarte a mantener un ritmo constante durante estas tres semanas

Cada devocional incluye:

- Un título que presenta el enfoque del día.
- Un versículo clave para memorizar y meditar.
- Una lectura bíblica que servirá como fundamento del devocional.
- Una reflexión breve y práctica para aplicar la Palabra de Dios a tu vida.
- Dos puntos de reflexión que te ayudarán a responder personalmente a lo que Dios está hablando.
- Una oración para guiar tu tiempo con el Señor.
- Una declaración diaria para fortalecer tu fe y ayudarte a comenzar el día afirmando la verdad de Dios.

No te apresures. No leas varios días al mismo tiempo. Permite que Dios te hable un día a la vez. Si algo llama tu atención, detente. Medita. Subraya. Escribe tus pensamientos. Escucha la voz del Espíritu Santo.

Recuerda: Nuestro objetivo no es terminar un manual. Nuestro objetivo es acercarnos más a Jesús.

PREPARANDO TU CORAZÓN

Antes de comenzar el Día 1, queremos invitarte a preparar tu corazón. Dios siempre está dispuesto a hablar. La pregunta es si nosotros estamos preparados para escuchar.

Por eso, entra a esta jornada con una actitud de humildad y expectativa. Pídele al Espíritu Santo que abra tus ojos para comprender Su Palabra. Permítele examinar tu corazón. Confiesa cualquier pecado. Perdona a quienes necesites perdonar. Entrega nuevamente tus cargas al Señor. Haz espacio para la presencia de Dios.

Está es una oportunidad para disminuir aquello que alimenta la carne y aumentar aquello que fortalece el espíritu. Mientras menos ruido haya en nuestra vida, más claramente podremos escuchar la voz de Dios.

En estos veintiún días no buscamos una experiencia emocional. Buscamos una transformación espiritual. No buscamos impresionar a Dios. Buscamos conocerlo más profundamente. Y creemos que, mientras lo buscamos de todo corazón, Él cumplirá Su promesa:

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.”
Jeremías 29:13 (RVR1960)

Bienvenido al comienzo de una jornada que creemos cambiará tu vida.

DÍA 1

EL FAVOR QUE LO CAMBIA TODO

Versículo Clave:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, para proclamar el año agradable del Señor.” Lucas 4:18–19 (RVR1960)

Devocional

¡Bienvenido al Día 1! Hoy comienza una jornada que creemos marcará un antes y un después en tu caminar con Dios.

Antes de hablar de batallas espirituales, del enemigo o de cómo permanecer firmes, debemos comenzar donde Jesús comenzó: anunciando las buenas noticias. Cuando Jesús entró en la sinagoga de Nazaret, abrió el libro del profeta Isaías y declaró que la profecía se estaba cumpliendo en Él. Luego proclamó algo extraordinario:

“El año agradable del Señor.”

Aquellas palabras hablaban de un tiempo de restauración, libertad, esperanza y gracia para todos los que pusieran su confianza en Dios. Jesús estaba anunciando que, con Su llegada, comenzaba una nueva realidad. Una realidad donde los cautivos podían ser libres. Los quebrantados podían ser sanados. Los pecadores podían ser perdonados. Y los hijos de Dios podían vivir bajo Su favor.

Eso significa que el favor de Dios no es algo que intentamos ganar. Es un regalo que recibimos por medio de Jesucristo. Muchas personas viven creyendo que Dios está constantemente enojado con ellas. Piensan que tienen que esforzarse más para que Dios las acepte. Que deben portarse mejor para que Él las ame. Pero el Evangelio nos enseña exactamente lo contrario. Fue Dios quien tomó la iniciativa. Fue Jesús quien vino a buscarnos. Fue Cristo quien pagó el precio que nosotros jamás podríamos pagar.

Hoy caminamos en el favor de Dios, no porque lo merezcamos, sino porque Jesús abrió el camino hacia el Padre. Y esa verdad cambia absolutamente todo. Porque cuando sabes que eres amado por Dios, dejas de vivir desde el miedo. Cuando sabes que perteneces a Cristo, dejas de buscar tu identidad en otras cosas. Y cuando entiendes que vives bajo Su favor, comienzas a enfrentar cada día con esperanza.

Antes de aprender cómo enfrentar al enemigo, primero debemos recordar quién gobierna nuestra vida. Jesús sigue sentado en el trono. Él sigue teniendo toda autoridad. Y tú perteneces a Él. Ese es el mejor lugar desde donde comenzar esta jornada.

Para Reflexionar

1. ¿Estoy viviendo como alguien que ya ha recibido el favor de Dios, o sigo intentando ganarme lo que Cristo ya me dio?
2. Hoy, ¿de qué manera puedo recordar que mi identidad está en Jesús y no en mis circunstancias?

Oración

Padre, gracias porque hoy puedo acercarme a Ti con confianza por medio de Jesucristo. Gracias porque Tu favor no depende de mis méritos, sino de la obra perfecta de Tu Hijo. Ayúdame a vivir cada día recordando quién soy en Cristo. Que mi identidad no esté basada en mis errores, mis temores o mis circunstancias, sino en Tu amor inagotable. Mientras comienzo estos veintiún días, abre mi corazón para conocerte más profundamente y caminar con la seguridad de que pertenezco a Tu Reino. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy elijo vivir bajo el favor del Señor. Mi identidad está en Jesucristo. No viviré guiado por el temor, sino por la verdad de Su Palabra. Camino bajo Su autoridad, descanso en Su amor y creo que lo mejor de Dios está delante de mí. Hoy la oración será mi primera respuesta y no mi último recurso.

DÍA 2

¿POR QUÉ ORAMOS?

Versículo Clave:

“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.” Jeremías 33:3 (RVR1960)

Devocional

¡Si alguien te preguntara: “¿Qué es la oración?”, ¿qué responderías? Para muchos, la oración es simplemente pedir ayuda cuando las cosas van mal. Pero para Jesús, la oración era mucho más que eso. Era una conversación constante con el Padre. Era el lugar donde encontraba dirección, fortaleza, paz y comunión.

Los discípulos vieron algo diferente en Jesús. Nunca le pidieron que les enseñara a hacer milagros. Nunca le pidieron que les enseñara a predicar. Lo único que le pidieron fue: “Señor, enséñanos a orar.” Ellos entendieron que detrás de todo lo que Jesús hacía existía una vida profunda de oración. La oración no existe porque Dios desconozca nuestras necesidades. Él ya las conoce. Oramos porque necesitamos recordar quién es Él.

La oración cambia nuestra perspectiva. Mientras oramos, nuestra ansiedad se convierte en paz. Nuestro temor se convierte en confianza. Nuestra confusión encuentra dirección. Nuestro corazón comienza a alinearse con el corazón de Dios. Por eso, en Promise Land Church creemos profundamente que: La oración es nuestra primera respuesta, no nuestro último recurso.

No queremos ser personas que solamente oran cuando ya no queda otra opción. Queremos ser hombres y mujeres que comienzan cada día buscando primero la presencia de Dios. Porque una vida guiada por la oración siempre será una vida guiada por Dios.

Para Reflexionar

1. ¿Qué lugar ocupa realmente la oración en mi vida diaria?
2. ¿Hay alguna situación que he estado intentando resolver por mi propia cuenta y que hoy necesito entregar al Señor en oración?

Oración

Padre, gracias porque siempre escuchas cuando me acerco a Ti. Enséñame a disfrutar de Tu presencia y no solamente a buscar Tu ayuda cuando tengo problemas. Haz de la oración un hábito constante en mi vida. Que cada decisión, cada desafío y cada oportunidad comiencen primero contigo. Hoy decido buscarte antes que cualquier otra cosa. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy buscaré primero a Dios. Antes de preocuparme, voy a orar. Antes de reaccionar, voy a orar. Antes de tomar decisiones, voy a orar. La presencia de Dios será mi prioridad y la oración será mi primera respuesta, no mi último recurso.

DÍA 3

YA HAY UNA VICTORIA

Versículo Clave:

“Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.” 1 Corintios 15:57 (RVR1960)

Devocional

¡Antes de hablar de guerra espiritual, debemos recordar una verdad que cambia completamente nuestra perspectiva: **La batalla decisiva ya fue ganada.**

Cuando Jesús murió en la cruz y resucitó al tercer día, no solamente pagó el precio por nuestros pecados. También derrotó el poder del pecado, de la muerte y de Satanás. La cruz no fue una derrota. Fue la victoria más grande de la historia. Muchas veces vivimos como si estuviéramos peleando para ver quién gana. Pero la Biblia nos enseña algo diferente. Jesús ya venció.

Eso significa que el enemigo todavía puede mentir. Puede tentar. Puede acusar. Puede intentar intimidar. Pero ya no tiene la autoridad final sobre aquellos que pertenecen a Cristo. Por eso enfrentamos cada batalla con confianza. No luchamos tratando de obtener una victoria. Luchamos desde la victoria que Jesús ya conquistó. Esa verdad cambia la manera en que oramos. Cambia la manera en que enfrentamos las dificultades. Y cambia la manera en que vemos cada nuevo día. No caminamos hacia una victoria incierta. Caminamos desde una victoria segura. Porque Cristo ya venció.

Para Reflexionar

1. ¿Estoy enfrentando mis batallas desde el temor o desde la victoria que Cristo ya ganó?
2. ¿Qué situación necesito comenzar a ver desde la perspectiva de la cruz?

Oración

Señor Jesús, gracias porque Tu victoria también es mi victoria. Gracias porque en la cruz derrotaste todo aquello que me mantenía cautivo. Ayúdame a vivir con la confianza de que Tú reinas sobre toda circunstancia. Que nunca olvide que mi esperanza no está en mis fuerzas, sino en Tu triunfo perfecto. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy camino desde la victoria de Cristo. No viviré intimidado por el enemigo ni gobernado por el temor. Jesús ha vencido, y porque Él vive, yo puedo permanecer firme con confianza y esperanza.

DÍA 5

NUESTRO VERDADERO ENEMIGO

Versículo Clave:

“Sed sobrios y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.” 1 Pedro 5:8 (RVR1960)

Devocional

Muchas veces pensamos que nuestra mayor lucha son las personas. Culpamos a un compañero de trabajo. A un familiar. A nuestro cónyuge. A un jefe. A un gobierno. Pero la Biblia nos recuerda que nuestro verdadero enemigo no es una persona. Tenemos un adversario espiritual.

Satanás busca destruir todo aquello que Dios ama. Quiere destruir matrimonios. Familias. Ministerios. Identidades. Esperanza. Fe. Pero es importante recordar algo. No necesitamos vivir obsesionados con el enemigo. Nuestro enfoque siempre debe permanecer en Jesús. Conocer la existencia del enemigo no significa vivir con miedo. Significa vivir con discernimiento.

Cuando entendemos quién es nuestro verdadero enemigo, dejamos de pelear contra personas y comenzamos a responder con amor, sabiduría y oración. Muchas veces el enemigo intenta sembrar división donde Dios quiere traer unidad. Por eso debemos aprender a reconocer sus estrategias antes de reaccionar impulsivamente. No toda pelea merece una respuesta. Algunas solamente necesitan una oración.

Para Reflexionar

1. ¿He estado peleando contra personas cuando en realidad existe una batalla espiritual?
2. ¿Cómo puedo responder hoy con gracia en lugar de reaccionar con enojo?

Oración

Señor, dame discernimiento para reconocer la verdadera batalla. Guarda mi corazón del resentimiento y del orgullo. Ayúdame a responder con el carácter de Cristo en cada situación. Que nunca olvide que Tú me llamaste a amar a las personas y a permanecer firme contra las estrategias del enemigo. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy decidiré amar a las personas y permanecer firme contra las estrategias del enemigo. Cristo me dará discernimiento para responder con sabiduría y gracia.

DÍA 6

EL ORIGEN DE LA GUERRA ESPIRITUAL

Versículo Clave:

“Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.” Ezequiel 28:15 (RVR1960)

Devocional

La Biblia nos enseña que Dios no creó al diablo como un ser malo. Todo lo que Dios creó fue bueno.

Satanás fue creado como un ser espiritual con belleza, autoridad y propósito. Sin embargo, el orgullo llenó su corazón. Quiso ocupar el lugar que solamente pertenece a Dios. Y esa decisión produjo su caída. Desde entonces, su misión ha sido la misma: Intentar ocupar el lugar que pertenece al Señor. Por eso siempre busca desviar nuestra adoración. Quiere que pongamos nuestra confianza en nosotros mismos. En el dinero. En el éxito. En cualquier cosa menos en Dios.

El orgullo sigue siendo una de sus armas favoritas. Pero el camino de Jesús siempre fue diferente. Jesús eligió la humildad. La obediencia. La entrega. Cada vez que elegimos depender de Dios en lugar de depender de nosotros mismos, estamos rechazando la mentira que comenzó la primera rebelión.

Para Reflexionar

1. ¿Hay alguna área donde el orgullo me está alejando de Dios?
2. ¿Qué significa depender más del Señor esta semana?

Oración

Padre, guarda mi corazón del orgullo. Enséñame a vivir con humildad y dependencia de Ti. Que nunca permita que mi confianza descansa en mis propias fuerzas. Quiero honrarte en todo lo que hago. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy elijo la humildad. Mi confianza está en Dios y no en mí mismo. Todo lo que soy y todo lo que tengo proviene de Él.

DÍA 7

LAS ESTRATEGIAS DEL ENEMIGO

Versículo Clave:

...para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.” 2 Corintios 2:11 (RVR1960)

Devocional

Una de las mejores maneras de vencer una batalla es conocer las estrategias del adversario. Pablo escribió que no debemos ignorar las maquinaciones de Satanás.

¿Por qué? Porque un enemigo descubierto pierde gran parte de su ventaja. El enemigo rara vez llega diciendo: “Quiero destruir tu vida.” Normalmente trabaja de manera mucho más sutil. Una pequeña mentira. Una ofensa no resuelta. Un hábito aparentemente inofensivo. Una tentación repetitiva. Una distracción constante.

Poco a poco intenta alejarnos de Dios. Por eso debemos mantener nuestro corazón sensible al Espíritu Santo. Mientras más cerca caminamos de Jesús, más fácilmente reconocemos aquello que no proviene de Él. El objetivo no es vivir sospechando de todo. Es vivir tan cerca del Señor que podamos distinguir claramente Su voz.

Para Reflexionar

1. ¿Hay alguna pequeña área que el enemigo ha estado usando para distraerme de Dios?
2. ¿Qué decisión puedo tomar hoy para acercarme más a Cristo?

Oración

Espíritu Santo, ayúdame a permanecer alerta. Dame discernimiento para reconocer aquello que intenta alejarme de Ti. Enséñame a caminar tan cerca de Jesús que ninguna mentira encuentre lugar en mi corazón. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy caminaré cerca de Jesús. El Espíritu Santo me dará discernimiento y no ignoraré las estrategias del enemigo. Permaneceré firme en la verdad de Dios.

DÍA 8

EL PADRE DE MENTIRA

Versículo Clave:

"...porque es mentiroso, y padre de mentira." Juan 8:44 (RVR1960)

Devocional

Una de las armas más antiguas del enemigo es la mentira. Desde el jardín del Edén hasta el día de hoy, Satanás ha intentado sembrar duda acerca de la Palabra de Dios. No siempre presenta mentiras evidentes. Muchas veces mezcla una pequeña mentira con una parte de verdad.

Así fue con Eva. Así intentó hacerlo con Jesús en el desierto. Y sigue haciéndolo con nosotros. Nos susurra pensamientos como: "No eres suficiente." "Dios se olvidó de ti." "Nunca vas a cambiar." "No vale la pena seguir." Pero cada mentira pierde poder cuando es confrontada con la verdad de Dios. Por eso necesitamos conocer las Escrituras. No basta con escuchar la Biblia los domingos. Debemos llenarnos diariamente de la verdad de Dios.

Cuando conocemos Su Palabra, aprendemos a identificar las mentiras antes de creerlas. La verdad siempre trae libertad.

Para Reflexionar

1. ¿Qué mentira he estado creyendo acerca de mí o acerca de Dios?
2. ¿Qué verdad bíblica reemplaza esa mentira?

Oración

Señor, llena mi mente con Tu verdad. Ayúdame a reconocer cada mentira del enemigo. Que Tu Palabra transforme mi manera de pensar y fortalezca mi fe. Quiero creer lo que Tú dices acerca de mí. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy rechazo toda mentira del enemigo. La verdad de Dios gobierna mi mente, fortalece mi corazón y dirige mis pasos.

.

DÍA 9

CUANDO EL ACUSADOR HABLA

Versículo Clave:

“Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos.” Apocalipsis 12:10 (RVR1960)

Devocional

Después de la mentira, una de las armas favoritas del enemigo es la acusación. Hay una gran diferencia entre la convicción del Espíritu Santo y la acusación del enemigo. El Espíritu Santo señala nuestro pecado para llevarnos al arrepentimiento y restaurarnos. El enemigo señala nuestro pasado para llenarnos de culpa y condenación.

El Espíritu dice: “Ven al Padre.” El enemigo dice: “Escóndete de Dios.” El Espíritu recuerda que hay gracia. El enemigo insiste en que no hay esperanza. Si has entregado tu vida a Cristo, tu pasado ya no define tu futuro. Sí, todos fallamos. Sí, todos necesitamos arrepentirnos. Pero también todos tenemos acceso al perdón por medio de Jesús. No escuches la voz que te aleja de Dios. Escucha la voz del Buen Pastor que siempre te invita a regresar a Él.

Para Reflexionar

1. ¿Estoy viviendo bajo la culpa o bajo la gracia de Cristo?
2. ¿Hay algo que necesito entregar hoy al Señor y recibir Su perdón?

Oración

Padre, gracias porque en Cristo encuentro perdón y una nueva oportunidad. Ayúdame a distinguir entre Tu voz y la voz del acusador. Que nunca permita que la culpa me aleje de Ti. Hoy recibo Tu gracia, Tu perdón y Tu amor. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy viviré bajo la gracia de Jesucristo. No seré definido por mi pasado, sino por la obra perfecta de la cruz. Soy perdonado, soy amado y camino en la libertad que Cristo me ha dado.

.

DÍA 10

LA TENTACIÓN NO ES EL FINAL

Versículo Clave:

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir...” 1
Corintios 10:13 (RVR1960)

Devocional

La tentación es una realidad para todos los creyentes. Nadie está exento. Si Jesús fue tentado, nosotros también lo seremos. Sin embargo, hay una verdad que debemos recordar desde el principio: Ser tentado no es pecado. La tentación se convierte en pecado solamente cuando decidimos ceder a ella.

Después de cuarenta días de ayuno, Satanás intentó desviar a Jesús de Su misión. No comenzó con un ataque violento. Comenzó sembrando dudas y ofreciendo atajos. “Si eres Hijo de Dios...” “Convierte estas piedras en pan.” “Aquí tienes todos los reinos.” Todo parecía una solución rápida. Pero Jesús entendía algo que nosotros también debemos aprender: Los atajos casi siempre nos alejan del propósito de Dios.

Cada vez que somos tentados, tenemos una decisión que tomar. ¿Creeremos la mentira del enemigo o la verdad de Dios? Jesús respondió cada ataque con la Palabra. No discutió con Satanás. No negoció. No buscó una solución diferente. Simplemente permaneció firme en la verdad. Eso nos recuerda que la victoria sobre la tentación no depende de nuestra fuerza de voluntad. Depende de nuestra dependencia de Dios. No estás solo en tus luchas.

Dios promete darte la fuerza necesaria para permanecer firme. Siempre habrá una salida para quien decide confiar en Él.

Para Reflexionar

1. ¿Cuál es la tentación que con mayor frecuencia intenta alejarme de Dios?
2. ¿Cómo puedo responder con la Palabra de Dios en lugar de confiar solamente en mis fuerzas?

Oración

Padre, gracias porque nunca me abandonas en medio de la tentación. Dame discernimiento para reconocer las mentiras del enemigo y fortaleza para permanecer fiel. Ayúdame a elegir Tus caminos aun cuando los atajos parezcan más fáciles. Quiero honrarte con mis decisiones. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy elegiré obedecer a Dios. La tentación no definirá mi vida. Cristo me fortalece y Su Espíritu me dará la victoria para permanecer firme.

DÍA 11

VESTIDOS CON TODA LA ARMADURA DE DIOS

Versículo Clave:

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.” Efesios 6:11 (RVR1960)

Devocional

Cuando Pablo escribió acerca de la armadura de Dios, no estaba invitando a los creyentes a vivir con miedo. Los estaba preparando para vivir con confianza.

Dios nunca nos envía a una batalla sin antes darnos todo lo necesario para permanecer firmes. Cada pieza de la armadura representa una realidad espiritual.

- El cinturón de la verdad nos recuerda que vivimos guiados por la Palabra de Dios.
- La coraza de justicia protege nuestro corazón porque nuestra justicia proviene de Cristo.
- El calzado del evangelio nos llama a caminar llevando paz dondequiera que vayamos.
- El escudo de la fe apaga los dardos del enemigo.
- El casco de la salvación protege nuestra mente recordándonos quiénes somos en Jesús.
- Y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios, es el arma con la que respondemos a las mentiras del enemigo.

La armadura no es algo que usamos únicamente cuando enfrentamos problemas. Es la manera en que vivimos todos los días. Cada mañana podemos decidir vestarnos espiritualmente antes de salir a enfrentar el mundo. No caminamos desprotegidos. Caminamos revestidos por Dios mismo.

Para Reflexionar

1. ¿Hay alguna área de mi vida donde necesito recordar que Dios ya me ha equipado para permanecer firme?
2. ¿Estoy enfrentando las batallas con mis fuerzas o confiando en lo que Dios ya me ha dado?

Oración

Señor, gracias porque no me has dejado indefenso. Hoy decido revestirme de toda Tu armadura. Que Tu verdad gobierne mi mente, Tu justicia proteja mi corazón y Tu Palabra dirija cada uno de mis pasos. Ayúdame a permanecer firme cualquiera que sea la batalla. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy me visto con toda la armadura de Dios. No caminaré confiando en mis fuerzas, sino en el poder del Señor. Permaneceré firme porque Él pelea conmigo.

DÍA 12

EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS

Versículo Clave:

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos...” Hebreos 4:12 (RVR1960)

Devocional

Vivimos en una época donde abundan las opiniones. Todos tienen algo que decir. Las redes sociales, las noticias y las conversaciones diarias intentan moldear nuestra manera de pensar. Pero solamente existe una voz que nunca cambia: la voz de Dios revelada en Su Palabra.

La Biblia no es simplemente un libro antiguo. Es la Palabra viva de Dios. Tiene el poder de transformar nuestra mente, fortalecer nuestra fe y guiarnos en cada decisión. Cuando Jesús fue tentado en el desierto, respondió tres veces con las mismas palabras: “Escrito está...” Él nos enseñó que la verdad siempre tiene más poder que la mentira. Por eso no basta con tener una Biblia en casa. Debemos leerla. Meditarla. Memorizarla. Y, sobre todo, obedecerla.

La Palabra de Dios no fue dada únicamente para informarnos. Fue dada para transformarnos. Cada vez que abrimos las Escrituras con un corazón dispuesto, el Espíritu Santo utiliza esa verdad para moldearnos más a la imagen de Cristo. Mientras más llena esté nuestra mente de la verdad de Dios, menos espacio habrá para las mentiras del enemigo.

Para Reflexionar

1. ¿Estoy alimentando mi mente más con la Palabra de Dios o con las voces de este mundo?
2. ¿Qué paso práctico puedo dar esta semana para crecer en mi tiempo diario con las Escrituras?

Oración

Padre, gracias por regalarme Tu Palabra. Haz que cada vez que la lea pueda escuchar Tu voz con mayor claridad. Que ella transforme mi manera de pensar, fortalezca mi fe y me ayude a vivir conforme a Tu voluntad. Quiero que Tu verdad sea el fundamento de toda mi vida. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy escogeré creer la Palabra de Dios por encima de cualquier otra voz. Su verdad ilumina mi camino, fortalece mi corazón y dirige cada decisión que tomo.

DÍA 13

PERMANECE EN ORACIÓN

Versículo Clave:

“Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia...” Efesios 6:18 (RVR1960)

Devocional

Después de describir toda la armadura de Dios, Pablo termina con una instrucción que muchas veces pasamos por alto: **“Orando en todo tiempo.”**

No es casualidad. La oración no es una pieza más de la armadura. Es el ambiente donde toda la armadura cobra vida. Podemos conocer la verdad, pero necesitamos orar para vivirla. Podemos leer la Biblia, pero necesitamos orar para obedecerla. Podemos entender la voluntad de Dios, pero necesitamos orar para tener la fortaleza de caminar en ella. La oración nos mantiene conectados con el corazón del Padre. No fue diseñada únicamente para momentos de emergencia. Fue diseñada para acompañarnos cada día.

Cuando oramos continuamente, aprendemos a depender menos de nuestras fuerzas y más del poder de Dios. La oración cambia nuestra perspectiva. Lo que antes parecía imposible comienza a verse diferente. Las preocupaciones se convierten en confianza. La ansiedad es reemplazada por paz. La incertidumbre encuentra dirección.

Por eso, en Promise Land Church creemos profundamente que: La oración es nuestra primera respuesta, no nuestro último recurso. Antes de enviar ese mensaje... Ora. Antes de tomar esa decisión... Ora. Antes de reaccionar... Ora. Antes de comenzar tu día... Ora. Una vida de victoria siempre será una vida de oración.

Para Reflexionar

1. ¿La oración es realmente mi primera respuesta o sigo recurriendo a Dios solamente cuando ya no encuentro otra salida?
2. ¿Qué momento específico de mi día puedo apartar para desarrollar una vida de oración más constante?

Oración

Padre, gracias porque siempre puedo acercarme a Ti. Enséñame a vivir en una conversación constante contigo. Que la oración deje de ser solamente un momento del día y se convierta en un estilo de vida. Ayúdame a depender más de Ti y menos de mí. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy escogeré vivir en oración. Antes de preocuparme, buscaré a Dios. Antes de reaccionar, buscaré a Dios. La oración será mi primera respuesta y no mi último recurso.

DÍA 14

EL ESPÍRITU SANTO: NUESTRO AYUDADOR

Versículo Clave:

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo...”
Hechos 1:8 (RVR1960)

Devocional

Muchas veces intentamos vivir la vida cristiana con nuestras propias fuerzas. Nos esforzamos. Prometemos cambiar. Intentamos vencer hábitos. Luchamos contra la tentación. Pero rápidamente descubrimos que no podemos hacerlo solos.

Por eso Jesús prometió enviar al Espíritu Santo. Él no nos dejó huérfanos. Nos dio un Ayudador. El Espíritu Santo nos consuela cuando estamos quebrantados. Nos guía cuando no sabemos qué hacer. Nos fortalece cuando nos sentimos débiles. Nos convence cuando necesitamos corregir nuestro camino. Y nos recuerda constantemente las palabras de Jesús.

La vida cristiana nunca fue diseñada para vivirse únicamente con esfuerzo humano. Fue diseñada para vivirse en dependencia del Espíritu Santo. Él produce en nosotros aquello que nosotros jamás podríamos producir por nuestra propia cuenta.

Mientras más aprendemos a escuchar Su voz, más sensibles nos volvemos a Su dirección. Él nunca nos llevará lejos de Cristo. Siempre nos acercará más a Él. Hoy recuerda esto: No estás enfrentando esta batalla solo. El Espíritu de Dios vive en ti. Y el mismo poder que levantó a Jesús de entre los muertos está obrando en tu vida. Camina con confianza. Dios mismo va contigo.

Para Reflexionar

1. ¿Estoy intentando vivir la vida cristiana con mis propias fuerzas o dependiendo del Espíritu Santo?
2. ¿Cómo puedo ser más sensible a Su dirección en mi vida diaria?

Oración

Espíritu Santo, gracias por vivir en mí. Enséñame a reconocer Tu voz y a seguir Tu dirección cada día. Lléname de Tu poder, de Tu paz y de Tu sabiduría. Ayúdame a depender completamente de Ti en cada decisión y en cada batalla. Quiero caminar donde Tú me guíes. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy caminaré lleno del Espíritu Santo. No dependeré de mis fuerzas, sino del poder de Dios que vive en mí. Él me guía, me fortalece y me ayudará a permanecer firme en toda circunstancia.

DÍA 15

LA ADORACIÓN CAMBIA LA BATALLA

Versículo Clave:

“Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel.” Salmos 22:3 (RVR1960)

Devocional

Cuando el rey Josafat recibió la noticia de que un gran ejército venía contra Judá, sintió temor. Su reacción pudo haber sido confiar únicamente en sus soldados, en sus estrategias o en sus recursos. Pero hizo algo diferente. Buscó al Señor. Después de orar, tomó una decisión sorprendente. Puso a los adoradores al frente del ejército. Humanamente, no tenía sentido. Pero espiritualmente lo cambiaba todo.

Mientras el pueblo adoraba, Dios peleaba por ellos. La adoración tiene la capacidad de cambiar la atmósfera de nuestro corazón. Cuando adoramos, dejamos de enfocarnos en el tamaño del problema y comenzamos a contemplar la grandeza de Dios. La adoración no niega la realidad de las dificultades. Simplemente nos recuerda que Dios sigue sentado en el trono.

Muchas veces el enemigo quiere que nuestra atención permanezca en el temor. Dios quiere que nuestros ojos permanezcan en Él. Cuando adoramos, recordamos quién es nuestro Padre. Recordamos Su fidelidad. Recordamos Sus promesas. Y nuestra fe vuelve a fortalecerse.

Quizá hoy estés enfrentando una batalla. Antes de desesperarte... Adora. Antes de rendirte... Adora. Antes de perder la esperanza... Levanta una canción al Señor. La adoración no siempre cambia inmediatamente las circunstancias. Pero siempre cambia el corazón de quien adora.

Para Reflexionar

1. ¿Qué ocupa más espacio en mis pensamientos: mis problemas o la grandeza de Dios?
2. ¿Cómo puedo hacer de la adoración una práctica diaria y no solamente un momento durante el servicio del domingo?

Oración

Padre, hoy decido levantar mi mirada hacia Ti. Eres más grande que cualquier batalla que pueda enfrentar. Llena mi corazón de gratitud y adoración. Que aun en medio de las pruebas pueda reconocer Tu fidelidad y confiar en Tu poder. Recibe mi adoración como una expresión de amor y confianza. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy levantaré mi adoración al Señor. Mi confianza no estará en mis circunstancias, sino en el Dios que pelea por mí. Él sigue siendo fiel, Él sigue siendo bueno y Él sigue reinando sobre todas las cosas.

DÍA 16

PERMANECIENDO FIRMES

Versículo Clave:

“Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.” 1 Corintios 16:13 (RVR1960)

Devocional

Después de aprender acerca del enemigo, sus estrategias y las herramientas que Dios nos ha dado para permanecer firmes, llegamos a una conclusión importante: La victoria no pertenece a quienes nunca enfrentan batallas. La victoria pertenece a quienes permanecen firmes en medio de ellas. Pablo no dijo que la vida sería fácil. Tampoco prometió que nunca habría oposición. Lo que sí enseñó es que, cuando todo haya pasado, el creyente puede seguir de pie.

Hay momentos en los que Dios cambia inmediatamente las circunstancias. Pero también hay momentos en los que Dios decide fortalecernos mientras atravesamos la tormenta. Y muchas veces ese es el milagro más grande. Permanecer firmes significa seguir confiando cuando todavía no vemos la respuesta. Significa seguir orando cuando parece que nada cambia. Seguir obedeciendo cuando otros se rinden. Seguir creyendo cuando las emociones quieren convencernos de lo contrario. Nuestra estabilidad no depende de lo que sucede a nuestro alrededor. Depende de Aquel en quien hemos puesto nuestra confianza.

Quizá hoy estés esperando una respuesta de Dios. No te rindas. El mismo Dios que ha sido fiel en el pasado seguirá siendo fiel hoy. Permanece firme. Dios todavía está obrando, aun cuando no puedas verlo.

Para Reflexionar

1. ¿En qué área de mi vida necesito permanecer firme y no rendirme?
2. ¿Estoy permitiendo que mis emociones determinen mi fe o estoy confiando en las promesas de Dios?

Oración

Padre, fortalece mi corazón. Cuando me sienta cansado, recuérdame Tu fidelidad. Cuando quiera rendirme, renueva mis fuerzas. Ayúdame a permanecer firme sabiendo que Tú nunca abandonas a quienes confían en Ti. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy permaneceré firme. Mi fe no depende de mis emociones ni de mis circunstancias. Mi confianza está en Dios, y Él sostendrá cada uno de mis pasos.

DÍA 17

MÁS QUE VENCEDORES

Versículo Clave:

“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.” Romanos 8:37 (RVR1960)

Devocional

Al llegar a este punto de nuestra jornada, es importante recordar una verdad que resume todo lo que hemos aprendido: Nuestra identidad no está marcada por nuestras luchas. Está marcada por nuestra victoria en Cristo. Pablo escribió que somos más que vencedores. No dijo que seríamos vencedores algún día. No dijo que solamente algunos creyentes lo serían. Dijo que ya lo somos por medio de Jesucristo. Eso significa que nuestra confianza no nace de nuestras habilidades. Nace del amor de Dios.

En Romanos 8, Pablo hace una lista impresionante de circunstancias que podrían intentar alejarnos de Dios. Tribulación. Angustia. Persecución. Hambre. Peligro. Espada. Y luego declara con absoluta seguridad: Nada podrá separarnos del amor de Cristo.

Esa es nuestra verdadera victoria. No consiste en vivir una vida sin problemas. Consiste en vivir con la certeza de que, pase lo que pase, seguimos perteneciendo a Jesús. Cuando el enemigo intenta sembrar temor, recordamos el amor de Dios. Cuando intenta sembrar duda, recordamos Sus promesas. Cuando intenta sembrar desesperanza, recordamos que somos más que vencedores. Hoy no caminas hacia la victoria. Hoy caminas desde la victoria que Cristo ya ganó.

Para Reflexionar

1. ¿Qué circunstancia ha intentado hacerme olvidar quién soy en Cristo?
2. ¿Cómo cambia mi perspectiva recordar que soy más que vencedor por medio de Jesús?

Oración

Padre, gracias porque Tu amor nunca cambia. Gracias porque mi identidad está segura en Cristo. Ayúdame a caminar cada día con la confianza de que nada podrá separarme de Tu amor. Que viva con la seguridad de la victoria que Jesús ya conquistó. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy camino como más que vencedor. No porque sea fuerte, sino porque Cristo vive en mí. Su amor me sostiene, Su gracia me fortalece y Su victoria también es mi victoria.

DÍA 18

VIVIENDO EN EL FAVOR DEL SEÑOR

Versículo Clave:

“Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; como con un escudo lo rodearás de tu favor.” Salmos 5:12 (RVR1960)

Devocional

Hace dieciocho días comenzamos este viaje hablando del Favor del Señor. Hoy regresamos a ese mismo punto.

¿Por qué? Porque todo lo que hemos aprendido acerca de la guerra espiritual tiene un propósito: Que vivamos plenamente en aquello que Cristo ya nos dio. El favor de Dios no significa que nunca enfrentaremos dificultades. Significa que Dios camina con nosotros en medio de ellas.

José vivió el favor de Dios en un pozo. En la casa de Potifar. En una prisión. Y finalmente en un palacio. Las circunstancias cambiaron. Pero el favor de Dios permaneció.

Muchas veces pensamos que el favor solamente se manifiesta cuando todo sale bien. Pero la Biblia nos enseña algo diferente. El favor también se manifiesta cuando Dios nos sostiene. Cuando nos fortalece. Cuando abre puertas que nadie puede abrir. Cuando nos da paz en medio de la tormenta. Vivir bajo el favor del Señor significa despertar cada mañana con la confianza de que Dios sigue obrando para nuestro bien. No porque todo sea perfecto. Sino porque Él permanece fiel. Hoy recuerda: No estás viviendo bajo la derrota. Estás viviendo bajo el favor de Dios.

Para Reflexionar

1. ¿Cómo he visto el favor de Dios aun en los momentos difíciles de mi vida?
2. ¿Qué aspecto de Su fidelidad puedo agradecer hoy?

Oración

Padre, gracias porque Tu favor me rodea cada día. Abre mis ojos para reconocer Tu mano obrando aun en las pequeñas cosas. Que nunca confunda las dificultades con Tu ausencia. Hoy descanso en la certeza de que Tú permaneces conmigo. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy caminaré bajo el favor del Señor. Dios está conmigo, Dios pelea por mí y Dios continuará guiando mis pasos. Su fidelidad será mi confianza.

DÍA 19

LLAMADOS A SER LUZ

Versículo Clave:

“Vosotros sois la luz del mundo... Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” Mateo 5:14,16 (RVR1960)

Devocional

Dios nunca nos llamó simplemente a sobrevivir la batalla espiritual. Nos llamó a influenciar el mundo. Jesús dijo que somos la luz del mundo. La luz no existe para sí misma. Existe para iluminar el camino de otros.

Vivimos en una sociedad donde muchas personas caminan en desesperanza, temor y confusión. Dios nos ha colocado en nuestras familias, trabajos, escuelas y comunidades para reflejar el carácter de Cristo. Ser luz no significa ser perfectos. Significa permitir que la gracia de Dios brille a través de nosotros. Cada palabra de ánimo. Cada acto de bondad. Cada decisión de perdonar. Cada oportunidad para compartir el evangelio. Todo apunta a Jesús.

Mientras más cerca caminamos de Cristo, más evidente será Su luz en nosotros. Recuerda que el mundo no necesita ver personas religiosas. Necesita ver personas transformadas por el amor de Dios. Hoy tienes la oportunidad de ser esa luz para alguien.

Para Reflexionar

1. ¿Quién necesita ver el amor de Cristo reflejado en mi vida esta semana?
2. ¿Cómo puedo ser una luz en mi hogar, trabajo o comunidad?

Oración

Padre, gracias porque me llamaste a reflejar Tu luz. Ayúdame a vivir de una manera que las personas puedan ver a Jesús en mí. Úsame para llevar esperanza, paz y amor dondequiera que vaya. Que mi vida siempre apunte a Ti. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy seré luz donde Dios me ha colocado. Mi vida reflejará el amor, la gracia y la esperanza de Jesucristo. Él brillará a través de mí.

DÍA 20

VIVIENDO UNA VIDA DE VICTORIA

Versículo Clave:

“Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.” 1 Corintios 15:57 (RVR1960)

Devocional

Cuando comenzamos esta jornada, hablamos de la victoria que Jesús obtuvo en la cruz. Hoy entendemos que esa victoria no es solamente una verdad para creer. Es una manera de vivir. Jesús dijo que vino para que tengamos vida, y vida en abundancia. Esa abundancia no depende de las circunstancias. Es el resultado de caminar diariamente con Él.

Una vida de victoria no significa una vida sin pruebas. Significa una vida donde el pecado ya no gobierna. Donde el temor ya no domina. Donde la culpa ya no controla. Donde la esperanza permanece viva aun en medio de las dificultades. Cada día tendremos decisiones que tomar. Podemos vivir guiados por nuestros temores o guiados por nuestra fe. Podemos reaccionar como el mundo o responder como hijos de Dios.

La victoria se vive en las pequeñas decisiones de cada día. Cada vez que perdonas. Cada vez que obedeces. Cada vez que oras. Cada vez que decides confiar en Dios. Estás caminando en la victoria que Cristo ya ganó para ti. No olvides que Dios no solamente quiere darte momentos de victoria. Él quiere que vivas una vida de victoria.

Para Reflexionar

1. ¿Qué área de mi vida necesita reflejar más claramente la victoria de Cristo?
2. ¿Qué decisión puedo tomar hoy para caminar más cerca del Señor?

Oración

Señor Jesús, gracias por la vida abundante que has preparado para mí. Ayúdame a vivir cada día recordando que mi victoria está en Ti. Que mis decisiones, mis palabras y mi manera de vivir reflejen Tu presencia. Quiero caminar contigo todos los días de mi vida. En Tu nombre. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy viviré una vida de victoria. Mi esperanza está en Cristo, mi fuerza proviene de Él y mi futuro está seguro en Sus manos.

.

DÍA 21

ESTE ES SOLO EL COMIENZO

Versículo Clave:

“Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros.” Santiago 4:8 (RVR1960)

Devocional

¡Felicidades! Has llegado al Día 21. Pero, en realidad, este no es el final. Es el comienzo. Nuestro deseo nunca fue que completaras un devocional. Nuestro deseo fue ayudarte a desarrollar un estilo de vida.

Durante estas tres semanas hemos aprendido que vivimos bajo el Favor del Señor. Hemos recordado que Jesucristo ya obtuvo la victoria. Descubrimos que existe una batalla espiritual, pero también aprendimos que Dios nos ha dado todo lo necesario para permanecer firmes. Hemos orado. Hemos buscado Su presencia. Hemos permitido que Su Palabra transforme nuestro corazón. Ahora comienza el verdadero desafío.

Seguir buscando a Dios cuando estos veintiún días hayan terminado. Que la oración continúe siendo tu primera respuesta. Que la Palabra siga siendo tu fundamento. Que la adoración siga llenando tu corazón. Que el Espíritu Santo continúe guiando cada paso de tu vida. Y que nunca olvides que el mismo Dios que te sostuvo durante estos veintiún días seguirá caminando contigo todos los días. No regreses a los viejos hábitos. No abandones el tiempo con Dios. Haz de Su presencia tu prioridad.

El mejor resultado de estos veintiún días no será decir: “Terminé un manual.” Será poder decir: “Ahora conozco más a Jesús.” Y cuando conocemos más a Jesús, todo cambia.

Para Reflexionar

1. ¿Qué fue lo más significativo que Dios habló a mi corazón durante estos veintiún días?
2. ¿Qué hábito espiritual me comprometo a mantener a partir de hoy?

Oración

Padre, gracias por todo lo que has hecho en mi vida durante este tiempo. Gracias por hablarme, fortalecerme y recordarme que nunca camino solo. Ayúdame a permanecer cerca de Ti cada día. Que la oración siga siendo mi primera respuesta. Que Tu Palabra siga siendo mi guía. Que Tu Espíritu siga dirigiendo mis pasos. Y que mi vida refleje siempre el amor y la victoria de Jesucristo. En el nombre de Jesús. Amén.

Declaración de Hoy

Hoy comienza una nueva etapa en mi caminar con Dios. Viviré bajo el Favor del Señor. Permaneceré firme en la victoria de Cristo. La oración será mi primera respuesta y no mi último recurso. Buscaré a Dios cada día y viviré para glorificar Su nombre. ¡Lo mejor está por delante porque Jesús camina conmigo!

.

ORACIÓN FINAL DE DEDICACIÓN

COMIENZO

Padre celestial, Al terminar estos veintiún días, queremos darte gracias por Tu fidelidad. Gracias por cada oración escuchada, por cada corazón fortalecido y por cada vida transformada. Gracias porque nos recordaste que vivimos bajo Tu favor y que la victoria pertenece a Jesucristo.

Hoy renovamos nuestro compromiso contigo. Queremos seguir buscándote con todo nuestro corazón. Haz de nosotros hombres y mujeres que amen Tu presencia más que cualquier otra cosa. Que la oración siga siendo nuestra primera respuesta y no nuestro último recurso. Que Tu Palabra permanezca viva en nuestro corazón. Que el Espíritu Santo nos guíe cada día.

Úsanos para llevar esperanza a los que aún no te conocen. Haz de nuestra iglesia una luz para nuestra ciudad y para las naciones. Y mientras esperamos el regreso de nuestro Señor Jesucristo, ayúdanos a permanecer fieles, firmes y llenos de esperanza. Declaramos que caminaremos en el Favor del Señor.

Permaneceremos firmes en la victoria de Cristo. Y viviremos para la gloria de Dios. En el poderoso nombre de Jesús. **Amén.**

21 DÍAS DE ORACIÓN

AGOSTO 2-22